

# VALDEOLEA

## LA LOMA

La Loma se sitúa al Norte del municipio de Valdeolea, muy cerca de los pueblos de Santa Olalla, de Olea, y Mata de Hoz; a ocho km al Norte de Mataporquera, la capital; en la margen izquierda del río Camesa, a 1.030 m sobre el nivel del mar. Se accede a La Loma por una carretera local que parte de la CA-284, en las proximidades de la iglesia de Santa María de Olea.

En el *Becerro de las Behetrías* (1352), se registra este lugar como *La Loma d'Olea*, en la Merindad de Aguilar de Campoo. Era behetría de Gonzalo González de Lucio, y tenían por naturales a los Villalobos, a los Lucio y a los de La Serna.

En el Museo Diocesano, de Santillana del Mar, se conservan dos estelas discoideas con representación de una cruz latina, procedentes de la necrópolis de tumbas de lajas en los alrededores de la iglesia (MARTÍN GUTIÉRREZ, C., 2000)

Quizá, el primer dato escrito sobre la iglesia de Santa Olalla sea la inscripción que se halla sobre la puerta de la sacristía, referida a la consagración de esta iglesia en 1174 (GARCÍA GUINEA, 1988).

Actualmente, los lugares de la Loma y de Santa Olalla comparten parroquia en la iglesia de Santa Eulalia.

Texto: CGG

## *Iglesia de Santa Olalla*

ESTE PEQUEÑO PUEBLO DE VALDEOLEA, en las proximidades del Collado de Somahoz, en ese conjunto paisajístico rural de las aldeas de este valle –que es como un milagro de conservación de las esencias del mundo humano medieval– tiene en su iglesia un feliz recordatorio de lo que jamás el hombre moderno debería olvidar: la belleza sugerida de la naturaleza, casi intocada, unida a la melancolía que produce la visión de aquello que se creó por gentes humildes que ya murieron.

Por lo que a la arquitectura de la iglesia de Santa Olalla de La Loma se refiere, y por su estructura románica, poco podemos decir que no sea el simple motivo de catalogar los restos de un románico tan sólo de inercia, que pudo ser construido, como sucede en otras muchas iglesias de Cantabria, en años que ya este estilo sólo resistía y perduraba en las aldeas, es decir en los años finales del siglo XIII. De esta fábrica vieja tan sólo conserva, en realidad, la cabecera rectangular, en sillería, cubierta de bóveda apuntada y arco triunfal doblado del mismo tipo, que apoya sobre cimacios

biselados que coronan pilastras sencillas, no existiendo ni capiteles ni columnas.

Sin embargo, fue en los años finales del siglo XV cuando llegó a La Loma un taller de pintura que fue adornando las bóvedas de esta comarca, mitad cántabra y mitad palentina, con unos interesantes frescos que iban representando, en paneles rectangulares, escenas generalmente de la vida de Cristo y temas infernales. Y fue aquí, precisamente donde, seguramente, un maestro pintor innominado, que nosotros hemos bautizado, desde el año 1951, como “maestro de San Felices de Castillería”, el que nos ha dejado el mejor y más acabado conjunto de lo que fue haciendo en Valberzoso, Las Henestrosas de las Quintanillas, Mata de Hoz, etc.

Otro resto románico, sin duda de cronología avanzada, es un canecillo de la iglesia que esculpe, un grotesco animal (tal vez un león), de muy desgarrada factura, que se acuesta sobre la superficie del caveto, abriendo sus patas anteriores y posteriores. Finalmente, pudiera ser tardorrománica una capilla situada a la derecha de la cabecera que se cubre



Capilla absidal, con las pinturas al fresco del siglo XV

Canecillo



también con bóveda de cañón de medio punto, en sillería. E igualmente pudiera serlo la pila bautismal de embocadura cuadrada, sin decoración, que apoya sobre tambor cilíndrico acanalado, que acaba en un bajo plinto rectangular con lengüetas. Tal vez pudiera corresponderse con una inscripción en la que consta la fecha de consagración de una vieja iglesia, en 1174, hallada en la sacristía.

Texto: MAGG - Fotos: JNG/PLHH

### Bibliografía

AA.VV., 1985a, GEC, v, p. 145; AA.VV., 1996a, pp. 212-213; AA.VV., 2004c; ARCE DÍEZ, P., 2006, p. 267; BARRÓN GARCÍA, A., 1998; GARCÍA GUINEA, M. A., 1985a, pp. 539-541; GARCÍA GUINEA, M. A., 1988, pp. 224, 230-231; GARCÍA GUINEA, M. A., 2004a, pp. 238, 248, 249; MARTÍN CUTIÉRREZ, C., 2000, pp. 157-159; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, p. 520.

Pila bautismal cuadrada

